

libertad plena y hayamos obtenido nuestra absoluta independencia.

New York, Novbre 10 del 97.
(*Siguen las firmas.*)

EL GOBIERNO DE CUBA

En nuestro número anterior apenas tuvimos tiempo de comunicar á nuestros lectores los nombres de los que, según las noticias cablegráficas, habían resultado electos en la Asamblea Constituyente cubana para regir los destinos de la patria.

Esperamos regocijados la confirmación oficial de la noticia porque si es cierta, difícilmente pudiera imaginarse grupo más escogido ni personalidades más meritorias que las que componen el nuevo Gabinete.

El *Pabellón Cubano* saluda respetuosamente á esos dignos patriotas y se felicita por tan acertada elección.

EL MANIFIESTO DE PROTESTA

En sección de preferencia de este periódico publicamos el brillante manifiesto de protesta dirigido por las Emigraciones cubanas al Gobierno de la República.

Sus conceptos severos y enérgicos son la expresión firme y virtual de la opinión cubana del Exterior, refractaria á todo arreglo vergonzante y decidida á todos los sacrificios para secundar a acción heroica de nuestro Ejército en la redención de la Patria.

La redacción, encargada á nuestro ilustre amigo, el filósofo cubano Enrique José Varona, no puede ser más calificado exponente de sus grandes dotes: brevedad, concisión, dureza inflexible, el concepto alto expuesto con radiosa claridad y el lenguaje flajelando sin complacencias, resplandeciente de cultura.

Suscriben el notable documento millares de firmas de la Colonia residente en Nueva York: entre ellas hemos notado más de cien que llevan antepuesto el título de Doctor ó Licenciado, y algunas de personalidades tan conspicuas como Varona, Sanguily, Estrada Palma, Cisneros; notabilidades científicas, como La Torre, Desvergné, Casuso, Tamayo, Menocal, Zayas; políticos, abogados y literatos como Hedia, Cabrera, Quesada, Justo de Lara, Junco, Bravo, Yero, Trujillo Baralt, Zaldo, García Montes, Ponce de León, Sellén; opulentos como Aristides Martínez y Terry, representantes en fin de todas las clases sociales, de las aspiraciones más variadas y de los antiguos partidos antagónicos.

Satisfactoria es en extremo la actitud de nuestros compatriotas y digna sobre toda ponderación.

LOS FRANCESES EN CUBA

Cuando el indomable y bizarro General García ordenó el avance resuelto de la artillería sobre los pardos bastiones de Victoria de las Tunas, el Comandante Ferdinand Chapleau, irguió su cabeza cuyo perfil se destacaba firme entre la humareda de los disparos y gritó á su batería ¡quince metros adelante! "Y bajo los almenas del fuerte español, rugió el cañón cuya nota grave solemnizaba el triunfo seguro del Ejército Libertador. Pero en la descarga del enemigo una bala fue á horadar la frente del Comandante

Chapleau, y en una mirada de orgullosa rebeldía, murió tranquilo y magnífico.

Chapleau era francés de Montpellier, en los Bajos Pirineos; hermoso con arrogancia varonil. Fiero como los antiguos capitanes de Napoleón.

Murió sublime en una tierra que no era suya, dió su sangre en holocausto de una idea de humanidad, y Cuba, siempre buena abre el seno de su tierra virgen para recibir su cuerpo, las flores irán á alfombrar el lejano sepulcro del guerrero, y el aire de los bosques silvará en el silencio de las noches los cantares marciales que ha silbado sobre las tumbas de los Cesares!.....

(Cuba y América.)

DE FILIPINAS

La opinión en España

El *Correo*, inserta una carta cuya lectura causó amarguísima impresión. De ella reproducimos los siguientes párrafos.

"La fiebre de hacer dinero la padecen desde los más altos á los más bajos, y cada uno en su esfera aporta un contingente poderoso á la causa de la rebeldía.

Hay bastantes personas que suponen que nuestros soldados viven mal alimentados á causa de codicias criminales, y que ésta y no otra es la enfermedad de la inmensa mayoría de los que llenan los hospitales. Para demostrar esto, se fundan en una observación que está al alcance de todos.

El cuerpo de artillería, que lleva aquí varios años, y á cuyos soldados se les da el buen trato que permite su haber, tiene á los soldados sanos y robustos. En cambio los soldados de cazadores que no llevan más que meses, pero que según se dice son víctimas de la rapacidad de los contratistas, se ven extenuados y anémicos en su casi totalidad.

"En un país en que los hombre de todas categorías se corrompen de ese modo, ¿qué puede esperarse? ¿Ni qué esperanzas de bienestar pueden concebir los indios cuando ven que con nuestros mismos compatriotas hacemos eso?"

JOAQUIN CASTILLO

Hacia cuarenta y ocho horas que el "Antonio Maceo," rodeado de algunos "tugs," esperaba el vapor al cual debían trasladarse los expedicionarios y las enormes cajas que llenan de fusiles, de cápsulas, de medicinas y de dinamita, llenaban su bodega.

Roloff á la proa del buque escurriaba el horizonte; los expedicionarios entristecidos, creían que iban á volver á la Florida, cuando su deseo era pisar la tierra patria; la consternación se pintaba en todos los semblantes.

De la caseta del capitán salió envuelto en un abrigo de los que usan los lobos marinos, el jefe en el mar de aquella expedición, habló con Roloff breves instantes y dirigiéndose á los expedicionarios les ordenó que formaran.

El vapor que debía conducirnos á Cuba—dijo—ha perdido seguramente la combinación; el

"Antonio Maceo" no anda más de ocho millas por hora; los pertrechos de guerra que llevamos los necesitan nuestros hermanos

¡Si nadie me acompaña iré yo sólo! Los que quieran volver á los Estados Unidos den dos pasos al frente; los que quieran ir conmigo permanezcan en su puesto!.....

Ninguno de aquellos adolescentes se movió.

Días después la prensa filibustera daba cuenta del feliz desembarco de una gran expedición en Banes.

El hombre que con su energía había salvado el valioso cargamento regresaba á New York, y sin jactancia, sin orgullo, daba cuenta de lo sucedido. Y desde entonces no hay un cubano que no se descubra respetuoso ante la arrogante figura del modesto Joaquín Castillo..

GREENVILLE.

OPINIONES Y JUICIOS

DE LA PRENSA DE ESPAÑA RESPECTO A CUBA

"El Día."—En el Salón de Conferencias del Congreso no ha dejado de llamar la atención el empeño que tienen ciertos elementos de los partidos conservadores antillanos, al pretender determinada participación en las iniciativas del Gobierno, respecto de la nueva política que se ha de llevar á aquellos países.

Se trata de un nuevo régimen sintetizado en aquello de "el país por el país," y sin embargo, no ocultan á nadie sus quejas de que el actual Ministro de Ultramar consulte á los prohombres del partido autonomista, así como quien se olvida de que antes sólo eran ellos consultados, de lo cual se han deducido tantas desdichas.

Si se han de romper los antiguos moldes al ir de buena fé al cumplimiento del compromiso que ha contraído el partido liberal en su manifiesto de junio, no vale torcer el camino y entorpecer la solución de esos elementos que hasta ahora han sido siempre un obstáculo gubernativo.

Al país, y no á los diputados contrahechos, se le consulta, porque para el país y para España se desea la paz, aún á riesgo de que queden en guerra sorda media docena de descontentos.

PUNTOS NEGROS

¡La sinceridad de las reformas! ¡Borita frase, sobre todo cuando el elefante blanco acaba de llegar!

La autonomía. Graciosa promesa de un Gobierno que no tiene tras sí la opinión pública.

Reformas y autonomía. ¿Quién se las da á España que necesita que la reformen desde Santander á Cadiz?

Libertades. ¿Las tiene España? Si no las tiene ¿cómo va á darlas á Cuba?

Música celestial con acompañamiento de violín se llama esa figura.

Mientras el Gobierno de España pretendiendo detener

las acción de los Estados Unidos, protesta con la serenidad del Buey Apis que la Autonomía será implantada con toda sinceridad en Cuba, los productores españoles á quienes les pesa perder el monopolio comercial que ejercen por la ley del proteccionismo, sobre las colonias, piden á voz en cuello que no se de á Cuba la Autonomía, y mucho menos la facultad de hacer y reformar los Aranceles de Aduanas.

Hermosa armonía entre el Gobierno y los gobernados; entre el pueblo y el poder.

¡Pero qué talento! ¡Qué sentido práctico! Gracias, productores españoles; gracias, por lo bien que trabajais en favor de nuestra causa.

Los Estados Unidos, al ver esa disparidad de criterio y comprendiendo que el Gobierno español, secundando los deseos de su nación, sólo hará en Cuba una farsa política como la del Zanjón, no depondrá su actitud en los asuntos cubanos. Y al freir será el reír.

Esta visto que Sagasta va perdiendo mucho de su antiguo talento político, y está en pleno periodo de decadencia intelectual, cuando cree que á los cubanos se les puede coger con tripias.

Porque lo del sufragio universal es una mala tripa, una carnada que hiede.

En España se dió hace tres años y los republicanos no pudieron hacer valer la fuerza de su mayoría ¿Por qué? Porque la mayor parte figuraban como que no sabían leer ni escribir eran redactores de *La Justicia*, de *El País*, y se llamaban Nicolás Salmeron, Gumersindo Azcarate, Antonio Cortón &c.

Con ese sufragio universal, en Cuba no sabrían leer ni escribir Manuel Sanguily, Piñeiro, Bobadilla, Estrada Palma, ni ninguno de los que no hubieran adorado á Weyler, Blanco, Sagasta y la *Autonosuya*.

MACIA

Notas y Noticias

Para la Historia

Sr. Gral. don Valeriano Weyler, Capitán General de la Isla de Cuba.—Habana.

Agradezco que antes de embarcarse para España me haya dirigido su afectuoso saludo de despedida en los términos más benévotos. La actitud del Gobierno mexicano en la cuestión

de Cuba, ha sido la consecuencia natural de las cordiales relaciones que felizmente existen entre la nación española y la mexicana, unidas por tantos y tan estrechos lazos. Comprendo el sentimiento de V. porque no le han dado tiempo para terminar completamente la guerra en bien de su patria, y deploro que esta causa me haya privado de la satisfacción de estrechar su mano y ofrecerle fraternal hospitalidad en este país. Deseo á V. feliz viaje y adonde quiera que le lleve el mejor servicio de su patria, tenga la seguridad de que aquí queda un amigo muy obligado por sus bondades.

Porfirio Díaz

Lo de Casa Blanca

Como un alerta sugestivo y una advertencia elocuente el Brigadier heroico Rafael de Cárdenas, de la acera—realiza el atentado prodigioso de ocupar á "Casa Blanca" barrio de pescadores situado frente á la capital de Cuba y en las faldas de la imponente fortaleza de "La Cabaña."

El atrevimiento de esos cincuenta guerreros cubanos, apagando con sus fuegos los focos eléctricos que rodean la sombría Capitanía General de Cuba es un hecho de extraordinaria significación para demostrar el espíritu del Ejército cubano en las presentes circunstancias.

El gran meeting de protesta

Como lo habíamos anunciado, se verificó en Chikering Hall, en Nueva York el gran meeting de protesta contra las proposiciones españolas.

Millares de emigrados llenaban el local completamente, aplaudiendo sin cesar la palabra inspirada de los oradores.

Hablaron los señores Estrada Palma, Tamayo, García Montes, Sanguily, Heredia, Bravo, Camps y Varona á la altura de las circunstancias y de sus condiciones personales. La nota de la noche fueron las estocadas magistrales de Manuel Sanguily á la *Madre Patria*.

En el Sexto Cuerpo

Los Jefes del Sexto Cuerpo del Ejército cubano residentes en Pinar del Río, han dirigido á los periódicos americanos un manifiesto firmado mostrándose hostiles á todo arreglo y dispuestos al sacrificio por la independencia. Inicia las firmas el General José María Rodríguez, jefe del Departamento Occidental.

Un autonomista

Alfredo Betancourt, uno de los jóvenes oradores cubanos de mejores condiciones, y de los más fervientes propagandistas de la autonomía en Oriente, refugiado en Gibraltar precedente del presidio de Centa, escribe á la Delegación del Partido, poniéndose incondicionalmente al servicio de la Revolución. El señor Betancourt fué, con los señores Tamayo y Bravo Correoso, encarcelado y conducido á España sin causa de ninguna clase, y como sus otros compañeros no titubea en ocupar el puesto que le corresponde entre los dignos.

Cuba y El Salvador

No olvida el pueblo salvadoreño que en el movimiento general